

Ballas

Sobre Dallas en Baviera y los sucios ataques políticos

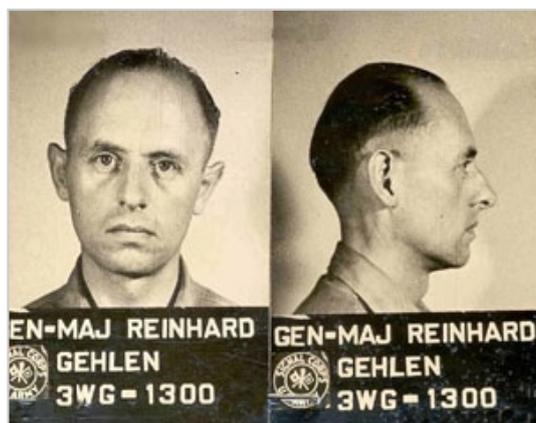
#Germany #Bavaria

Las generaciones mayores recordarán la famosa serie de televisión estadounidense "Dallas", en la que la familia Ewing intenta defender su empresa petrolera de todo tipo de sucios intentos de absorción. El personaje de JR Ewing, en particular, conmocionó a muchos telespectadores de la época, ya que los productores de la serie atribuían a este villano acciones casi impresionantes. JR Ewing maquinaba y calumniaba de izquierda a derecha y viceversa para asegurar su propia ventaja en asuntos familiares y empresariales con las acciones más radicales.

De un modo no del todo distinto, parece que en Baviera operan desde hace tiempo figuras clave de forma explícita. Los orígenes se remontan al final de la Segunda Guerra Mundial, cuando el que más tarde sería director de la CIA, Alan Dulles, que por aquel entonces operaba no muy lejos de Suiza, decidió negociar con generales nazis en el sur mucho antes de que los alemanes se rindieran. Tras el desembarco aliado en Normandía, los EE.S. Army dirigió su atención a Múnich, y Berlín recibió incluso paracaidistas a tiempo para hacerse unas fotos con los rusos, que hacían allí la mayor parte del trabajo.

Múnich, en Baviera, se convirtió así en la capital secreta, no porque la muy católica capital Bonn, que durante mucho tiempo había sido manejable, y mucho más tarde Berlín, fueran poco atractivas, sino porque los servicios secretos estadounidenses, como el CIC y la OSS, se sentían cómodos allí, y el ejército ruso estaba lejos. Documentos desclasificados de la CIA y una investigación del Departamento de Justicia de Estados Unidos en los años 80 demuestran que el oficial de las SS Klaus Barbie, que en su día participó en los asesinatos más brutales en el sur de Francia, no compareció sin trabas ante el tribunal de Núremberg, sino que primero se ocultó con toda su familia en las localidades bávaras de Memmingen y Kempten bajo el nombre de Klaus Altmann, para luego pasar a engrosar la nómina de la CIA - recién fundada en 1948 con la ayuda de antiguos generales nazis. Irónicamente, con la ayuda de su red francesa, Barbie espía desde Bavaria durante cuatro años nada menos que a los franceses en nombre de la entonces agencia de inteligencia estadounidense, y con pleno conocimiento del Alto Comisionado para Alemania (HICOG) John J. McCloy.

El posterior director de la CIA, Allan Dulles, que por entonces aún se encontraba en Suiza, también dio su bendición. Dulles también accedió a ascender a un subordinado directo del asesino nazi Adolf Eichmann llamado Emil Augsburg directamente del CIC a la organización predecesora del BND, la Organización Gehlen.



General de División Reinhard Gehlen, posteriormente Director del BND

En 1951, Klaus Barbie, alias Altmann, fue trasladado a Sudamérica, donde se le permitió seguir asesinando en nombre de los servicios de inteligencia estadounidenses mientras estaba en nómina del BND.UU. Desde allí, y también con la ayuda de sacerdotes y del Vaticano en Europa, pasó de contrabando a muchos antiguos nazis a Sudamérica, incluido el llamado "ángel nazi de la muerte" Josef Mengele.

Ya alrededor de 1950, hubo una ayuda católica nazi explícita en marcha a través de un sacerdote croata llamado Draganovic, que utilizó sus conexiones con el Vaticano para asegurar que Klaus Barbie fuera literalmente transportado bajo los Alpes europeos a la ciudad portuaria italiana de Génova a través de una ruta de transporte secreta para su posterior envío a América del Sur. El contacto de Draganovic en el Vaticano era el antisemita austriaco y obispo de Graz del Collegium Teutonicum vaticano Alois Hudal, confidente de los papas Pío XII y Pablo VI. Hudal trabajó con Draganovic de una manera decididamente JR Ewing para garantizar que Eichmann y otros nazis recibieran papeles. Los dos lobos católicos con piel de cordero también se aseguraron de que la Cruz Roja y varios guardias fronterizos hicieran la vista gorda aquí y allá, a menudo incluso ambos.

A partir de entonces, la presencia católica no sólo se reforzó en Sudamérica, sino que también se restableció rápidamente en Baviera. Más o menos al mismo tiempo, después de 1945, sólo en Baviera se creó un extraño pacto dentro del partido conservador y mayoritariamente católico de la CDU de posguerra, favorecido entonces por los estadounidenses. Oficialmente, por razones muy bávaras, en las papeletas electorales bávaras sólo debía figurar un "partido hermano", la "Unión Socialcristiana" (CSU), en lugar de la "Unión Cristianodemócrata" (CDU), que aparecía en todas las demás partes de Alemania. Extraoficialmente, sin embargo, eran los estadounidenses quienes querían seguir operando en gran medida sin ser molestados desde fuera de su capital secreta bávara de Múnich, sin grandes obstáculos políticos o sociales en su camino. La CSU creció rápidamente tras su fundación en septiembre de 1945, con 33.000 miembros en 1953 y unos 190.000 en 1990. Hoy, con unos 125.000 afiliados, la CSU es el tercer partido político de Alemania.

Teniendo en cuenta que tres cuartas partes de los miembros de la CSU son católicos, y que las cuotas de afiliación a la CSU son la segunda mayor fuente de ingresos del partido, solo por detrás de las donaciones del Gobierno, uno casi se siente inclinado a realizar algún tipo de exorcismo de ida y vuelta. En 2017, las cuotas de afiliación de la CSU ascendieron a la friolera de 10 millones de euros, de los cuales unos 8 millones fueron generados por sudor laboral muy católico. Alemania es uno de los poquísimos países del mundo que tiene un impuesto eclesiástico; las iglesias católica y protestante se benefician masivamente de ello, recibiendo cada año cientos de millones en contribuciones fiscales

legales. Algunos llegan a decir que sin el flujo de dinero procedente de los impuestos del muy católico sur de Alemania, de Suiza y de partes de Estados Unidos, las luces sagradas del Vaticano podrían apagarse rápidamente. La archidiócesis católica de Munich y Freising **divulgó sus activos** hace unos años, y en 2016 había un total de más de 5.500 millones (¡no millones!) de euros en los libros. Para el partido político abrumadoramente católico CSU, las donaciones estatales son la mayor fuente de ingresos del partido, como ya se ha mencionado. Solo en 2017, el partido recibió casi 12 millones de euros en financiación estatal, esto además de los 10 millones de euros en cuotas de afiliación de inspiración predominantemente católica.

Franz-Josef Strauß, la pintoresca figura fundadora de la CSU y jefe del Gobierno bávaro, era también, por supuesto, amigo íntimo y colega de Reinhard Gehlen, el antiguo general nazi y fundador temprano del Servicio Federal de Inteligencia alemán (BND), inicialmente con sede en Pullach, cerca de Múnich. No fue hasta la década de 1970 cuando se supo que Reinhard Gehlen había recopilado extensos expedientes sobre todo tipo de políticos. El expediente sobre Franz-Josef Strauß era especialmente grueso, porque el antiguo director del BND quería *"ayudar al Primer Ministro bávaro en situaciones difíciles"*, como dijo en una ocasión el propio Gehlen. Por cierto, el actual primer ministro bávaro de la CSU, el Dr. Markus Söder, es también un admirador muy abierto de Franz-Josef Strauß y podría ser objeto de un expediente casi tan grueso como el de Gehlen sobre Franz-Josef Strauß de maniobras políticamente turbias de todo tipo.

Por supuesto, para conseguir puestos ministeriales en Berlín, los uber-CSU tienen que ganar votos para luego reclamar el liderazgo político, también en Baviera. Lo que sigue siendo sorprendente, sin embargo, es que cualquier mayoría electoral conservadora-católica en el Bundestag con la CDU por delante suele dar como resultado no solo uno, sino varios ministros a nivel nacional en Berlín procedentes explícitamente de las filas bávaras de la CSU. En las **últimas elecciones federales** de 2021, la CSU obtuvo exactamente 2.788.048 votos en todo el país. De todos los votos emitidos en Alemania, la CSU obtuvo una cuota del 5,9%, apenas superando la barrera del 5% si la CSU se considerara un partido político independiente, lo que tiene todo el sentido. En las últimas elecciones federales, con un 4,5% de los electores, la CSU se situó incluso por debajo de ese 5%.

Dado que la CSU no está especialmente conectada con la gente y los votantes en Alemania considerando alrededor del 5% de los votos, en el pasado se ha dedicado en cambio mucho más a ejercer presión para las industrias y las corporaciones globales. Uno de los ministros bávaros de la CSU que ocupó un alto cargo en Berlín fue Andreas "Andy" Scheuer, ministro federal de Transporte e Infraestructuras de 2018 a 2021. El ministro Scheuer, de Passau, en Baviera, anunció a bombo y platillo la introducción de peajes en las autopistas alemanas, y todas las industrias de agentes de cambio de infraestructuras aplaudieron de inmediato. Después de que Andy Scheuer ya había gastado millones de euros en empresas, en su mayoría alemanas, para análisis, proyectos piloto y más, todo el proyecto Scheuer fue cancelado por la UE en 2019. Sin embargo, los millones que se repartieron alegremente entre las empresas no fueron motivo para que Andy Scheuer se arrepintiera de todo el asunto. Poco después del fiasco del peaje, el Andy bávaro postdivorciado se enamoró de la jefa bávara de otra oficina bávara en Berlín: la de la entonces ministra digital de la CSU alemana, Dorothee Bär. Tras unas cuantas llamadas Scheuer-Bär, su nueva novia bávara, que más tarde se **convertiría en su esposa**, fue ascendida inmediatamente a un alto cargo en el entonces titán de Silicon Valley, Facebook: empezó a trabajar como lobista europea para los intereses de Facebook.

El actual ministro presidente bávaro, **el Dr. Markus Söder**, también lleva en los genes el sentido práctico bávaro. El hecho de que la casa familiar de Söder, en Nuremberg-Schweinau, se describa como

protestante conservadora, y de que fuera asistente de investigación de la Cátedra de Derecho Constitucional, Administrativo y Canónico(!) tras terminar sus estudios de Derecho, también puede ayudar en cierto modo. Como luterano protestante bautizado, la trayectoria de Söder estuvo sin duda llena de piedras de toque muy especiales antes de ser elegido primer presidente protestante de la CSU en una especie de revolución religioso-política en enero de 2019. Un buen año antes, Söder ya había sustituido a Horst Seehofer como primer ministro bávaro. Tras la dimisión de Seehofer, el Dr. Markus Söder se convirtió en el nuevo primer ministro el 16 de marzo de 2018, con mayoría absoluta en una votación solo parlamentaria en Múnich -sin elecciones estatales directas previas-. Sin embargo, Horst Seehofer mantuvo para sí la presidencia del partido CSU durante casi un año más, un hecho bastante indicativo de las preferencias políticas dentro de Baviera.

El Dr. Markus Söder conoce el mundo de los medios de comunicación y las relaciones públicas, ya que en 1994 trabajó como redactor jefe en la emisora estatal de Baviera o Bayerischer Rundfunk, donde participó en la creación de programas de televisión. Hasta 2003, Söder fue jefe de comunicación corporativa del holding Baumüller, propiedad de su suegro. De alguna manera, sin embargo, el primer ministro bávaro parece seguir disfrutando de las tácticas de marketing de y para las empresas. Especialmente llamativos son sus mensajes más recientes en la plataforma de mensajería corta X, antes conocida como Twitter, en los que el primer ministro bávaro hace un uso indebido de su cuenta, que sin duda puede calificarse de privilegiada, para mensajes delicadamente ocultos con bonitas imágenes que son claramente reconocibles para los experimentados como simple publicidad. Por lo general, este tipo de mensajes publicitarios distribuidos masivamente en los más altos niveles políticos van de la mano de recompensas monetarias a veces considerables.

Desde el lejano norte hasta el bello sur: Hace exactamente 50 años, @IKEA abrió su primera tienda de #muebles en Alemania en #Eching, en la Alta Baviera: el comienzo de una historia de éxito en todo el país. Comenzó una nueva cultura de compras: más joven, más fresca y poco convencional. Ahora casi todo el mundo ha vivido su propia experiencia: ya sea montando muebles, con los niños en la piscina de bolas o comiendo perritos calientes. Cuando piensas en Suecia, piensas en la Reina Silvia, ABBA y #IKEA. Feliz cumpleaños, IKEA es muy bienvenida en Baviera. Sentado hoy en Eching con la embajadora de Suecia Veronika Wand-Danielsson en el famoso sofá rojo de IKEA ? PD: Mi mueble favorito es el sofá "Söderhamn" ?.

Mensaje del doctor Markus Söder fechado el 17 de octubre de 2024 en la plataforma X (antes Twitter)

El hecho de que Baviera parece necesitar urgentemente financiación también quedó claro a principios del otoño de 2024, cuando Söder **se dirigió a sus medios bávaros** para explicar que era un escándalo e incluso se consideraba "*vapulear a Baviera*" rechazar una solicitud al Gobierno federal roji-amarillo-verde de Berlín de una inyección adicional de fondos federales para una delicada y prometedor empresa emergente de alta tecnología llamada Liliium, que opera bajo alas bávaras. Sin embargo, un vistazo **al consejo de administración de Liliium** reveló rápidamente la presencia del emprendedor de altos vuelos alemán per se: un hombre llamado **Dr. Thomas Enders**. Enders dirigió durante mucho tiempo el Grupo Airbus y forma parte de un gran número de consejos de supervisión y de muchos sillones de alta dirección de diversas empresas multinacionales e importantes organizaciones transatlánticas. Lo que en un principio la Cancillería del Estado bávaro calificó de "*vapuleo a Baviera*" pronto resultó ser más bien un tirón político de Enders, el villano JR Ewing en la serie de televisión Dallas no podría haberlo arreglado mejor.

Incluso el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, tiene vínculos con Baviera que hoy son

relativamente desconocidos para la mayoría de la gente. El abuelo de Donald Trump , Frederick Trump, era originario de Alemania, al igual que su esposa, 11 años más joven Elisabeth Christ, la abuela de Donald Trump. Nacido en 1869, en tiempos del Imperio alemán, en la pequeña localidad palatina de Kallstatt, entre Mannheim y Kaiserslautern, Frederick o Fred Trump era un auténtico bávaro según las leyes entonces aún vigentes que se remontaban a los tiempos del Sacro Imperio de las Naciones Alemanas. El Palatinado Electoral, también Kallstatt, había estado en posesión de los reyes Wittelsbach desde el siglo XIII y formó parte oficialmente del reino de Baviera desde 1805 hasta 1946, cuando los estados alemanes se redividieron tras el final de la Segunda Guerra Mundial. Ya en 1956 se celebró un referéndum para reunificar este Palatinado Electoral con la bastante distante y separada Baviera, pero fracasó.

Frederick Trump emigró a EE.UU. en 1885 a la edad de 16 años y amasó una considerable fortuna en el noroeste más salvaje de América durante la fiebre del oro del Yukón, donde Frederick o Fred Trump abrió un exitoso restaurante en Whitehorse (Canadá). También regentaba un popular burdel justo al lado de su local de comidas que estaba abierto las 24 horas del día. Por lo visto, las mujeres de Estados Unidos no eran lo suyo para el bueno de Fred, el abuelo de Trump regresó a Kallstatt en 1901 con muchos dólares estadounidenses en los bolsillos, que es donde conoció a Elisabeth, 11 años más joven que él, con la que se casó en agosto de 1902. La pareja se trasladó a Nueva York. Tras dos años en EE.UU. y el nacimiento de una hija, la esposa de Frederick empezó a echar mucho de menos su hogar, por lo que la joven familia regresó a Alemania en 1904. Debido a varias movilizaciones del Imperio alemán durante la ausencia de Frederick en EE.UU., la ciudadanía bávara del abuelo de Donald Trump fue revocada justo un año después, en 1905, razón por la cual Frederick viajó a EE.UU. por tercera vez, ahora con Elisabeth, embarazada por segunda vez. Ese mismo año, 1905, el propio padre de Donald Trump, Frederick Christ Trump, nació por fin como un auténtico estadounidense en la ciudad de Nueva York. El abuelo de Donald Trump, Friedrich, murió en 1918 a la edad de 49 años, dejando a su esposa Kallstatt y a su joven hijo neoyorquino, Frederick Christ, la tarea de ampliar masivamente el negocio familiar.

Los hijos y nietos de emigrantes reales cuentan a menudo que desarrollan extrañas ideas nostálgicas sobre los lugares de origen de sus antepasados. Quizá similar al padre Jock del malvado personaje JR Ewing en la serie de televisión Dallas. El primero también fue a Alaska durante la fiebre del oro, donde hizo fortuna antes de que Jock Ewing regresara a Texas. Allí robó a la prometida de su mejor amigo y socio, con la que Jock Ewing se casó. Este matrimonio ficticio dio origen al aún más ficticio villano con corazón JR Ewing en la serie de televisión Dallas.

Cualquier parecido con personas o lugares reales es pura coincidencia. Casi como en Baviera.

<https://www.sun24.news/es/ballas-sobre-dallas-en-baviera-y-los-sucios-ataques-politicos.html>